

Al margen de una Conferencia

HECHOS Y REFLEXIONES

Se trata de la IV Conferencia Regional Latinoamericana de Organizaciones no Gubernamentales (IV CRLONG) celebrada en Managua del 4 al 11 de agosto de 1951. Los hechos se refieren a los que se han ido desarrollando antes y después, dentro y al margen de la misma. Las reflexiones se las brindo a los lectores de ECA y a las organizaciones católicas de Centro América.

I.—LOS HECHOS

Sería sacar las cosas de quicio y pecar de generosidad o de candidez el regalar a esta Conferencia en sí o en sus consecuencias una importancia trascendental. No la tiene. Es una de tantas reuniones inocuas que se van prodigando por la piel atormentada del globo. Dirigiéndome a los lectores y organizaciones católicas de Centro América sólo pretendo en estas líneas despejar la incógnita de la abultada importancia que otras entidades y personas no católicas —o anticatólicas— han dado a la Conferencia: protestantes, masones, comunistas. . .

Es curioso: apenas si la generalidad del público lector se había percatado de la celebración de la IV CRLONG por la escasísima publicidad que en la prensa diaria se había dado a su convocatoria, y ya desde el comienzo mismo de sus tareas pudo advertirse un lleno casi absoluto y un interés totalmente desusado por parte de toda una larga serie de organizaciones, muchas de ellas extrañas y utópicas en Nicaragua; prueba evidente de que estaban perfectamente enteradas de aquel acontecimiento, y prueba también de que aquella Conferencia les interesaba vivamente. Allí estaban para demostrarlo los cuadros completos de las organizaciones de tipo pronunciadamente laico o declaradamente anticatólico. ¿Por qué así? ¿Por qué ellos se habían enterado con tanta anticipación y al detalle, y habían decidido hacerse presentes sin escatimar gastos ni tiempo? ¿Por qué en cambio las organizaciones católicas brillaban casi totalmente por su ausencia?

Dejemos en el aire el arco abierto de todas estas interrogaciones para cerrarlo líneas adelante de este artículo. Por ahora seguimos anotando los hechos observados.

Gracias a un aviso confidencial y de altura, quien esto escribe pudo llegar aunque a última hora a formalizar su inscripción en la IV CRLONG como representante del Instituto Nicaragüense de Cultura. Así lo hicieron también los doctores Leopoldo Argüello Gil y Eduardo Rivas Gasteazoro, Presidente y Tesorero del mismo Instituto. En el último minuto todavía

podieron llegar a tiempo de inscribirse reglamentariamente los representantes del Taller San Lucas (Cofradía de Escritores y Artistas Católicos), Institutos Iberoamericanos, ECCA (Ex-alumnos del Colegio Centro América).

La impresión que causaba la Oficina de inscripción instalada en la Cámara Oficial de Comercio en el Gran Hotel era inmejorable. Aquello estaba muy bien montado y burocráticamente bien atendido. No faltaba detalle. Al fin y al cabo la IV CRLONG era una de tantas hijitas legítimas de la ONU. Nacía perfecta y desarrolladota.

Entre el abultado paquete de fichas, insignias, folletos y documentos con que amablemente nos obsequiaron a todos y cada uno de los inscritos, había un fajo de documentos mimeografiados por los que el lector podía enterarse de todo lo referente a la próxima reunión: objeto de la misma, duración, funcionamiento, etc., etc. De todos ellos a mí me interesaron particularmente cuatro: el número 3 que ofrecía el reglamento general de la Conferencia, y los números 16, 17 y 18 en los que aparecían las listas de organizaciones internacionales y nacionales invitadas y que habían aceptado y resuelto acudir a la Conferencia. No era la cosa para broma: 9 organizaciones internacionales, sin contar sus grupos y subdivisiones regionales, y 78 entidades nacionales centroamericanas.

Si analizamos su significado, allí figuraban entre otras más asequibles a los oídos centroamericanos, unas tan extrañas y utópicas como estas: BAHÁ'Í INTERNATIONAL, Illinois, EE. UU.; COMITE D'ENTENTE DES FEDERATIONS INTERNATIONALES DU PERSONNEL ENSEIGNANT, París, Francia; INTERNATIONAL ROAD FEDERATION, Washington, EE. UU.; THEOSOPHICAL SOCIETY, Madrás, India; WORLD'S WOMAN'S CHRISTIAN TEMPERANCE UNION, Londres, Inglaterra; WORLD JEWISH CONGRESS, New York; YMCA, Ginebra, Suiza...

¿Qué se les había perdido en Managua a los Bahais de Illinois, a la Federación de personal docente, de París; a los Ingenieros de caminos de Washington, a los teósofos de Madrás, a las Mujeres de la Templanza Cristiana, de Londres, al Congreso Mundial Judío, de Nueva York, o a los Jóvenes Cristianos de Ginebra?

Entre los nacionales, junto a una larga serie de organizaciones de tipo meramente comercial, cultural o de beneficencia, como las numerosas Cámaras de Comercio, la asociación de Cafetaleros, las Academias de la Lengua o de la Historia, las asociaciones de Enfermeras, los Clubs de Leones y Rotarios, etc., etc., figuraban también los cuadros completos de organizaciones protestantes como la Convención de Iglesias Bautistas y la Convención de Iglesias Evangelistas, de Managua; masónicas, como las Logias Masónicas y el Templo Masónico, de Managua; comunistas, como la Federación Estudiantil de Nicaragua, la Federación Sindical de Maestros de Nicaragua, Federación de Trabajadores de Managua, Confederación General del Trabajo de Nicaragua (CGT). Advierto a mis lectores que si aplico a estas últimas organizaciones el remoquete de comunistas se debe a la actuación *en comunista* dentro de la IV CRLONG de sus representantes más destacados; actuación por otra parte en consonancia con la que frecuentemente mantienen esos mismos elementos en sus publicaciones periódicas LA VOZ SINDICAL y LA RAZON.

Junto a este imponente bloque de 87 organizaciones asistentes a la IV CRLONG sólo aparecía en un humilde y último puesto de la hoja nú-

mero 17: la *Unión de Exalumnos Salesianos*, de Masaya. El copo de puestos y representación por parte de las organizaciones laicas o anticatólicas era abrumador; el vacío por parte de las organizaciones católicas, casi absoluto.

Y llegó la primera sesión. Prescindiendo de los discursos inaugurales y de protocolo. Prescindiendo también de los acalorados debates que surgieron cuando se trató de corregir o revisar el reglamento, y que convirtieron el distinguido y pacífico Salón Rubén Darío en una especie de mercado persa. Había en muchos de los señores delegados una necesidad improrrogable de desahogos oratorios, o se imaginaron tal vez que de aquella reunión dependía totalmente el bienestar y la felicidad de la Humanidad. Agradecemosles su interés y... perdonémosles su candidez.

Muy pronto, ya en la misma sesión preliminar, se hizo notar la presencia de agentes comunistas dentro de la Conferencia. Cuando todos los demás delegados se pusieron de pie para dedicar unos su oración y otros su mudo recuerdo a los muertos del ejército de las NN. UU. que lucha y muere en Corea en defensa de la civilización occidental, el coro unánime y disciplinado de los elementos marxistas estratégicamente situados en la Sala, se encargó de romper con violencia la augusta solemnidad de aquel minuto de silencio con una algarabía de protestas que pregonaban a gritos el heroísmo del pueblo coreano del Norte que luchaba y moría para defender su pueblo y su territorio contra el invasor imperialista!!! Eso se llama llevar el agua a su molino con un giro de manivela 90 grados hacia la izquierda. Era la nota disonante que había de seguir desafiando a todo lo largo de la Conferencia.

Para lograr la conquista de la vicepresidencia de la Junta Directiva en esa misma primera sesión tocaron la tecla sentimental: "Delegados de Nicaragua: mostrad vuestra comprensión y gentileza con nuestros hermanos de Centro América; reservad la vicepresidencia de esta Asamblea para el Licenciado Adalberto Jiménez..."; y seguía un vibrante ditirambo a los eximios méritos del licenciado guatemalteco. A punto estuvieron los delegados marxistas de obtener el fruto de aquella bonita celada. Pero su misma ambición o su precipitación los perdió. Asomó demasiado pronto la piel de lobo por entre las guedejas blancas del cordero, y los delegados por abrumadora mayoría honraron con la primera vicepresidencia al doctor Leopoldo Argüello Gil, candidato de las agrupaciones católicas de La Casa de la Cultura, reservando la segunda vicepresidencia para la Sra. Leonor García de Estrada.

A pesar de este tropiezo, aquellos agitadores demostraron estar bien adiestrados. Tenían perfectamente aprendido su papel. El Licenciado Adalberto Jiménez, representante del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y jefe de la delegación de Guatemala, actuaba como director de orquesta entre todos los grupos marxistas afines. Había llegado con varios días de anticipación y establecido contactos con los elementos comunistas locales enquistados en la CGT y en la FTM. Traía de Guatemala toda una serie de ponencias y resoluciones mimeografiadas en papel rosado—rojo camuflado—que fueron repartidas a discreción entre los delegados de la Conferencia.

La mayor parte de esas resoluciones son perfectamente justas y aceptables. Se refieren a la paz e inteligencia entre los hombres y entre los pueblos; a la libre información y difusión de ideas; a la lucha contra el analfabetismo, etc., etc. Todo esto es perfectamente justo y plausible. Pero ya no lo son tanto los considerandos que a veces preceden a las resolucio-

nes. En ellos se esconden los consabidos tópicos de la propaganda comunista, maestra insuperable en el arte de aprovechar para sus fines las cajas de resonancia que ingenuamente le ofrecen las democracias en sus Conferencias Internacionales. Los comunistas hablan siempre —y sin inmutarse— en nombre de los pueblos oprimidos, de la libertad de opinión y de expresión; vociferan contra la guerra y hasta se atreven a pronunciar el augusto nombre de S. S. Pío XII para apoyar y autorizar sus propias soflamas en favor de la paz. . . . Y a veces consiguen sorprender y engañar a millones de incautos, como en el reciente escandaloso bluff del Manifiesto de Estokolmo. Los delegados de la IV CRLONG eran demasiado inteligentes para dejarse sorprender y engañar por los pequeños Gromykos y Maliks que repetían como loras en el Salón Rubén Darío de Managua las diatribas y desplantes de sus maestros de Lake Success.

En la IV CRLONG se constituyeron tres Comités de Trabajo: de Información, de Educación y de Iniciativas, que en largas horas de sesión llegaron a redondear 21 resoluciones aprobadas por la Asamblea General.

Todo transcurrió en paz y en orden. Todo . . . menos la primera sesión del segundo Comité de Educación. Quien esto escribe escogió asistir a las tareas de este Comité por un vago presentimiento de que allí podría ocurrir algo de particular interés. Y no se equivocó. Al poco de comenzar dicho Comité su primera sesión y antes de ser elegida la Mesa directiva, un inteligente doctor, delegado de las Cámaras de Comercio, se me acercó para susurrarme al oído: "Padre: está Ud. muy bien acompañado; a un lado los protestantes, detrás los masones, y allí enfrente los comunistas". —"Bien, le respondí; veremos a ver lo que pasa". Y lo que pasó fue que, agarrando la ocasión por los cabellos, presenté al segundo Comité de Trabajo una moción y una serie de preguntas y de considerandos que en esquema podrían reducirse a esto: "Desearía se pusiera en claro por la honorable presidencia por qué para esta Conferencia se ha invitado expresa y cuidadosamente a toda esta larga serie de organizaciones que aparecen en lista mecanografiada y cuyo derecho a figurar aquí no discuto, pero junto a las cuales podrían muy bien sentarse sin desdoro otras muchas organizaciones católicas de Nicaragua. Desearía también que se me aclarara autorizadamente si la no invitación a la Conferencia supone deliberada exclusión de ella. En caso negativo pido a la Directiva se digne manifestar si aún cabe una inscripción legal de dichas organizaciones católicas dentro de esta Asamblea. . . ."

Fue la pedrada que turbó la tranquilidad del lago. Se oyeron protestas, desplantes, ataques directos, reticencias. . . , toda una polvareda de pasión que nubló la serenidad del ambiente. Pero la polvareda pasó, y se impuso la claridad, la razón y la justicia.

Me complace citar de un modo particular al Prof. Salvador Hernández Salinas, presidente del segundo Comité, y a los doctores Roberto González Dubón y Carlos Gabuardi, quienes con su ponderada y autorizada palabra hicieron triunfar en un todo, y después de sucesivas votaciones, aquella moción "escandalosa". En resumen, se acordó que hicieran acto de presencia dentro del segundo Comité las organizaciones católicas que lo desearan, y la Mesa Directiva se comprometió además a hacer una gestión ante la Junta Directiva General y presentar una moción especial para que fueran admitidas e inscritas en la IV CRLONG dichas organizaciones católicas.

Quienes más tenazmente se opusieron y combatieron denodadamente la moción fueron los delegados comunistas, que todavía intentaron llevar aquella discusión al primer Comité de trabajo y ganar allí por sorpresa la batalla que habían perdido en el segundo Comité. Pero también allí vieron deshacerse sus intentos ante la serena comprensión de los demás delegados.

Con dejos de amargura y desencanto exclamó entonces uno de los delegados comunistas: "¡Esto es una aplanadora!"

Pero los comunistas de verdad son tenaces en la defensa de su ideal; no se entregan fácilmente ni desisten de su empeño. Son además especialistas en contraofensivas, en los frentes de guerra y en los frentes de la diplomacia.

En esta IV CRLONG lucharon tenazmente hasta el final. La última batalla la dieron en la última sesión general de la Conferencia. Habían visto frustrados todos sus empeños concretos y particulares dentro de los tres comités de trabajo; pero habían usado y abusado como siempre de la Conferencia para su propaganda de tipo marxista internacional... que era lo único que allí buscaban. En esta última sesión, mezclándose entre los repartidores de material impreso o mecanografiado de la ONU y de la IV CRLONG, fueron entregando a todos los delegados y asistentes un "MENSAJE DE LA CGT DE NICARAGUA A LA IV CRLONG". Era un efusivo saludo "fraternal". Así lo aseguraban en sus primeras líneas. Pero aquellas primeras fraternales palabras eran sólo la cortina de humo que ocultaba una larga y atropellada diatriba de tipo comunista internacional. En ella se habla de la Paz Mundial, se pide la inclusión en la ONU de la República Popular China, se condena —¿cómo no?— el régimen de Franco, se denuncia la alianza militar próxima entre EE. UU. y España, se vitupea el Pacto del Atlántico Norte, la remilitarización del Japón y de Alemania, se condena la guerra imperialista de Corea, se pide la paralización inmediata del rearme de "nuestros" pueblos, el desarme progresivo de las naciones, la proscripción de las armas atómicas, la prohibición de toda propaganda de guerra... ¡Todo eso en una Hoja de... "saludo fraternal!".

Supongo a los agitadores comunistas perfectamente enterados del objeto particular y específico de la IV CRLONG de Managua, que era pura y simplemente "proporcionar a las Organizaciones no Gubernamentales un conocimiento directo de las actividades de las NN. UU. y los Organismos especializados, y dejar establecido un sistema para difundir información relativa a esas actividades". Sí, esto ya se lo sabían los agitadores comunistas; pero eso era precisamente lo que a ellos no les interesaba poco ni mucho, como tampoco les interesaba el mejoramiento verdadero del proletariado nicaragüense. Lo único que a ellos les interesaba de toda aquella flamante IV CRLONG era la caja de resonancia internacional que ella les brindaba para difundir las consignas de Moscú... como en Lake Success, como en París, en Londres, en Estokolmo o en Varsovia. No se les puede negar tenacidad y lógica; lógica y tenacidad mezcladas con una buena dosis de insolencia. En este caso la insolencia les llevó hasta a usurpar el nombre de la Confederación del Trabajo de Nicaragua, de tipo meramente sindical, no político, y nicaragüense, para prestigiar o camuflar una maniobra de carácter internacional, político y sovietizante.

Así lo hizo notar clara y valientemente a la Asamblea el Secretario General de la CTG, Absalón González, pocos minutos después de repartida la Hoja, advirtiendo a todos que la CTG para nada había intervenido en

la confección de aquella Hoja de la que la Directiva de la CTG no había tenido conocimiento hasta ese momento, y que con aquella declaración quedaba al descubierto y desautorizada.

Es la táctica constante del Soviet: oculta mientras lo necesita la piel de lobo, y usa para sus fines de todos los medios aun de los criminales y punibles, como en este caso.

La marejada producida por esta famosa Hoja dentro de las organizaciones obreras de Nicaragua todavía dura mientras esto escribo, semanas después de extinguidos los ecos de la IV CRLONG. Pero ya se advierten perfectamente las hábiles maniobras de los elementos comunistas o comunistoides por echar un tupido velo sobre aquella pequeña *travesura*.

II.—REFLEXIONES

Hora es ya de cerrar el arco de interrogación abierto al comienzo de este artículo. Recuerde el lector toda aquella serie de por qué.

Quede bien asentado que los Representantes de la ONU destacados esos días en Managua, y los organizadores locales de la IV CRLONG no procedieron con criterios discriminatorios ni sectarios. Hay pruebas evidentes para juzgar así. A todo lo largo de la Conferencia, y sobre todo cuando surgió el problema arriba relatado dentro del Segundo Comité de Trabajo, unos y otros Representantes repitieron sus expresivas muestras de comprensión y de fina amabilidad. Los tres Comités de Trabajo y la Asamblea General reaccionaron abiertamente a favor de aquella moción. Muchos de los principales delegados, algunos de caracterizada significación católica, se apresuraron a felicitar efusivamente al introductor de la moción a favor de las organizaciones católicas. Los representantes de la ONU, doctores Rafael A. Fusoni, Guillermo Padilla C. y Coronel Francisco Mendieta A. se encargaron de recoger personalmente el sentido de la moción y darle forma de resolución adoptada por la Asamblea General después de haber sido aprobada en el Segundo Comité, y que dice así: "*Sexta b): La formación inmediata de la Primera Federación Nicaragüense pro-Naciones Unidas, que estará constituida por los Organismos no Gubernamentales presentes en esta Conferencia, lo mismo que por la adhesión posterior de cualquiera otra Organización no Gubernamental que manifieste su deseo de adherirse a la citada Federación*".

Los nombres de las Organizaciones Católicas que llegaron a tiempo de formalizar su inscripción, han quedado anotadas en las actas de la Conferencia. A las demás Organizaciones católicas se les ha pedido el nombre y dirección de sus dirigentes y de sus Casas Sociales para tenerlas muy en cuenta en actuaciones posteriores.

Reflexionemos un instante: ¿No parece deducirse de todo lo expuesto que la respuesta exacta a todos aquellos por qué del principio, está en la mayor diligencia e interés de otras Organizaciones acatólicas, y en la pereza, y falta de diligencia o de sacrificio en nosotros los católicos?

¿Que para qué molestarse en acudir a tales inocuas reuniones o Asambleas? Esa es la fácil excusa que suele aducirse para cohonestar una inconfesable negligencia. Pero no es ésa la actitud más prudente y aconse-

jable. La Santa Sede viene despertando desde hace tiempo esa inveterada modorra de muchos católicos y los va lanzando a la verdadera Acción Católica. No hemos nacido para sestear sino para actuar... allí donde se presente la lucha y la oportunidad; allí donde acuda el enemigo a conspirar. De hecho son muchos los que así lo van comprendiendo, gracias a Dios. Recordemos un instante lo acaecido con la UNESCO. Sus primeras actuaciones eran decidida y radicalmente izquierdistas. Era natural: la dominaban y manejaban a su antojo elementos no ya laicos, sino antirreligiosos y comunistas. Los católicos se hallaban ausentes o sesteaban. Pero hoy es ya otro el tono de las Asambleas y resoluciones de este importante organismo internacional. Los católicos están en él presentes como miembros o como observadores con sus Organizaciones internacionales como PAX ROMANA, la Confederación de Universidades Católicas, etc., etc. El elevado presupuesto de becas de la UNESCO tampoco es ya banquete exclusivo de los enemigos del nombre de Dios.

Somos legión los católicos en Centro América, pero aún estamos muy dispersos. Es menester organizarse, unirse, confederarse y actuar. Podemos más, mucho más de lo que tal vez nos imaginamos. Pero hace falta actuar.

El argumento que dejó mudo al delegado comunista que más protestaba contra la moción arriba indicada, fue una simple enumeración y valoración de Organizaciones Católicas nicaragüenses como éstas: "Federación de Colegios Católicos" (unos 50 en Nicaragua), Entidades Católicas de la Casa de la Cultura, Instituto Nicaragüense de Cultura, ECCA (Ex-alumnos del Colegio Centro América), Taller San Lucas, Asociación La Salle, Exalumnos Salesianos, Exalumnas de La Asunción, La Inmaculada, Divina Pastora, J. O. C., Ramas de Hombres, Mujeres, Señoritas, Jóvenes... de A. C., Congregaciones Marianas...

Termino estas sencillas reflexiones, hijas de unos hechos concretos de interés, con esta breve consigna: *Católicos de Centro América: organizaos, uníos, actuad.*

I. PINEDO, S. J.

Managua, agosto 1951